



Senado Académico
Secretaría

Certificación Núm. 44

Año Académico 2009-2010

Yo, **CARMEN I. RAFFUCCI**, Secretaria del Senado Académico del Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, **CERTIFICO QUE:**

El Senado Académico en la reunión ordinaria celebrada el 22 de diciembre de 2009, consideró el **Punto Núm. 4 - Informe del Comité de Distinciones Académicas y Honoríficas** recomendando la otorgación de la distinción de **Profesor Distinguido** al **Doctor Fernando Picó** sometida por la Facultad de Humanidades, y acordó:

Recomendar a la Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico la otorgación de la distinción de *Profesor Distinguido* al *doctor Fernando Picó* de la Facultad de Humanidades.

Y PARA QUE ASÍ CONSTE, expido la presente Certificación bajo el sello de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, a los veintitrés días del mes de diciembre del año dos mil nueve.

Carmen I. Raffucci
Secretaria del Senado

rema

Certifico Correcto:

Ana R. Guadalupe Quiñones, Ph.D.
Rectora Interina



El doctor Fernando Picó (S) es el historiador más reconocido y probablemente el más prolífico de Puerto Rico, tanto por sus celebrados libros como por los innumerables ensayos, artículos y reseñas que tiene a su haber. También se le admira y respeta como un universitario cabal de pensamiento independiente y un infatigable defensor del derecho de los presidiarios a su rehabilitación a través de la educación. La Universidad de Puerto Rico ha tenido el honor de contarle entre sus docentes desde el 1972, cuando se incorporó como profesor del Departamento de Historia del Recinto de Río Piedras.

Doctorado por la Universidad de Johns Hopkins (1970) con especialidad en estudios medievales, se trasladó a la Universidad de Fordham a impartir cursos en su área de preparación. Fue allí que un grupo de estudiantes puertorriqueños lo abordó para que dictara un curso de Historia de Puerto Rico. Este reclamo lo obligó, como él mismo relata, a cuestionarse si podría enseñar esa clase de curso dado su “precario trasfondo” en historia de Puerto Rico. Mas su atrevimiento despertó su inquisitiva curiosidad y marcó, hasta el día de hoy, una producción historiográfica de intenso calibre que además de sentar pautas y esclarecer asuntos olvidados de nuestra historia nos sigue ofreciendo alternativas para acercarnos a los problemas y transformar la rigidez escrituraria que caracterizó a la historiografía tradicional.

Su libro *Libertad y Servidumbre en el Puerto Rico del Siglo XIX*, publicado en 1979, ha sido señalado como una obra cimera de la Nueva Historia en Puerto Rico. En un momento en que la que historiografía puertorriqueña se volcaba al estudio de la caña y la esclavitud, el profesor Picó dirigió su genio investigativo hacia las montañas del interior de la Isla, iluminando los procesos que transformaron esa zona y analizando el impacto y desafío que esto supuso para los campesinos y campesinas la habitaban. Obras posteriores, entre las cuales se distinguen *Amargo Café* (1981) y *Los gallos peleados* (1983), continuaron solidificando su legado, enriqueciendo el catálogo de acercamientos metodológicos disponibles para el estudio del pasado y pintando sorprendentes matices que complejizaron y fortalecieron el aporte de la nueva escuela historiográfica que ayudó a fundar (La Nueva Historia Puertorriqueña).

Con el pasar del tiempo los acercamientos metodológicos a los problemas históricos ensayados por el profesor Picó se han transformado, adoptando críticamente postulados de perspectivas teóricas más recientes en el campo de la historia, como queda demostrado en sus obras *1898, La guerra después de la guerra* (1987), *Vivir en Caimito* (1989), *Al filo del poder* (1993), *El día menos pensado: historia de los presidiarios en Puerto Rico, 1793-1993*(1994), *Contra la corriente...*(1996), *De la mano dura a la cordura...*(1999) y *Los irrespetuosos* (2001). De igual forma, ha continuado aportando a las historias locales mediante sus libros sobre Carolina y Cayey. A todas estas obras, muchas de ellas premiadas por su impacto educativo, se le suman más de un centenar de escritos publicados en la prensa y en prestigiosas revistas locales e internacionales.

Sus libros de texto *Historia general de Puerto Rico* (1986), *Puerto Rico, tierra adentro y mar afuera* (1991) e *Historia general del occidente europeo, siglos 5 al 14* (1999) —éste último único en su tema escrito por un

puertorriqueño- han recorrido las aulas del sistema educativo del país. En estos trabajos, en lugar de abrumar con “mil fechas y nombres”, optó con sensatez el plantear buenas preguntas y alentar la imaginación y la pasión por la historia. Además, ha contribuido a la divulgación de la historia de la Isla más allá de sus costas mediante textos publicados en inglés, entre los cuales se distinguen *Puerto Rico Inside and Out: Changes and Continuities* (2008) y *History of Puerto Rico: A panorama of its People* (2005). A todo esto hay que añadir su importante contribución a la literatura infantil y juvenil, la cual queda consignada en su ya famoso cuento *La peineta colorada* (1992) y en la *Memoria de El Ratón* (2003).

Lejos de encerrarse en una torre de marfil, ha sido un universitario totalmente comprometido con sus estudiantes y con la institución. Ha sido constante su participación en los comités departamentales y en las reuniones de la Facultad, siempre con peso en su voz. Ha sido electo al Senado Académico durante varios términos y ha aceptado múltiples encomiendas institucionales para adelantar objetivos académicos y conciliar posiciones antagónicas.

Como maestro, ha demostrado una erudición sin aspavientos, capaz de cautivar a su público fuera y dentro del salón de clases. Defensor de los derechos estudiantiles, respetuoso de la diferencia y de la libertad de opiniones, Picó ha sido el amigo que escucha y ofrece alternativas realistas, dispuesto a comprender en lugar de condenar, y sobre todo, a comprometerse con las causas de los más marginados de nuestra sociedad. Ha sido el maestro que admite con humildad lo mucho que ha aprendido de los estudiantes.

En 1988 el doctor Picó comenzó su trabajo en las cárceles del país como voluntario y capellán católico en el complejo penal de Bayamón. Su contacto con los confinados y el reclamo por oportunidades educativas ocasionó que emprendiera una nueva meta en su vida: llevar la universidad a la cárcel. Esta idea redundó en la creación del Programa de Educación Universitaria para Confinados, lo que propició que algunos docentes de nuestro Recinto pudiesen impartir cursos en la prisión de máxima seguridad conocida como Las Malvinas. Al respecto, su gran ilusión es *“crear una casa donde los reos de mínima custodia puedan estudiar en la universidad y regresar a dormir a un lugar donde cuenten con el apoyo que necesiten en el proceso de su transición hacia la libertad”*.

El doctor Picó ha sido reconocido con dos doctorados Honoris Causa (Universidad Carlos Albizu, 2005 y Universidad Metropolitana 1999). El Senado Académico del Recinto de Río Piedras le confirió la Primera Lección Magistral de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz en 1997. Además, recibió el galardón de Humanista del Año, otorgado por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades en el 2005. Dictó sendas lecciones magistrales en el recinto de Cayey (2000) y en el Arecibo (2007). En el 2007, el recinto de Río Piedras le confirió la Cátedra Eugenio María de Hostos. Por último, la Asociación de Historiadores del Caribe acaba de elegirlo como su presidente para el año 2009.

Excelente maestro, investigador y universitario, honra su quehacer con infinidad de discípulos que intentan seguir su ejemplo y a los que dedica el tiempo necesario para atender sus preocupaciones intelectuales y espirituales. El doctor Picó encarna los más altos valores que definen y guían a la Universidad de Puerto Rico y sería un honor para esta comunidad tenerle como uno de sus profesores distinguidos.